

Lana

Una fibra infravalorada



La lana es un tipo particular de pelo de mamífero. Algunas especies domesticadas, como la oveja, la cabra o la llama, han sido seleccionadas por el ser humano por la calidad de su lana. En Normandía aún existen tres razas típicas de ovejas de lana: la Avranchin, la Cotentin y la Roussin de la Hague.

Esta fibra está compuesta principalmente por queratina y presenta numerosas cualidades. Totalmente biodegradable, es muy resistente y elástica. Pero sus mayores virtudes, a menudo ignoradas, son su resistencia al fuego, su protección contra los rayos UV y su capacidad para aislar tanto del calor como del frío gracias a la forma característica de su fibra.

« Las lanas del tapiz conmemorativo de la bahía del Mont Saint-Michel proceden exclusivamente de ganaderías normandas de pastos salinos. La empresa Laines à l'Ouest se encarga de su recolección, y posteriormente se lavan y transforman en Haute-Loire, en Creuse o en el Tarn. »

La lana se ha considerado durante mucho tiempo un material indispensable para la confección, hasta la llegada de los materiales derivados de la petroquímica, cuyo procesamiento resulta más económico.

Hoy en día, en Europa, el sector de la lana está completamente desacreditado: la esquila de las ovejas suele costar más que la propia lana obtenida. Y las razas ovinas actuales, seleccionadas a lo largo de los siglos, necesitan una esquila periódica para mantenerse sanas. Además, la mayor parte de la lana francesa contribuye al desastre ecológico, ya que se envía a China para ser transformada a bajo coste.

